

Rosa María Hervás Avilés (2005).

Estilos de enseñanza y aprendizaje en escenarios educativos

Granada: Grupo editorial universitario

El objetivo del libro de la profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia Rosa María Hervás Avilés, *Estilos de enseñanza y aprendizaje en escenarios educativos*, se centra en el estudio de las diferentes teorías, modelos y procedimientos de evaluación, orientación y asesoramiento sobre los estilos de aprendizaje e instrucción. Parece que en la actualidad el tópico de los estilos recupera el interés para quienes buscan nuevas propuestas educativas que atiendan a la diversidad y a la enseñanza individualizada. El estilo, como rasgo distintivo y característico, ha sido una preocupación de los educadores tendente a describir y estudiar las diferencias individuales respecto de la percepción, la personalidad, el procesamiento y la estructuración de la información. Existen diferentes modelos sobre los que se fundamentan distintas tipologías y definiciones de estilo vinculado al aprendizaje. Algunos de los modelos básicos son los de Myers y Briggs, Kolb, Dunn, Royce y Powell, Sternberg y Gardner.

La importancia de atender a la diversidad de los estudiantes implica el conocimiento del estilo de nuestro alumnado. Supone, además, orientar y asesorar a estudiantes y profesorado para que: a) conozcan, identifiquen y acepten su perfil estilístico; b) desarrollen los puntos fuertes de su estilo reafirmando sus preferencias; c) sepan cuáles son las situaciones en las que se encuentran más inseguros para poder aprender a controlarlas adecuadamente compensando así los puntos débiles de su estilo; d) adquieran confianza y autodirección para acomodarse individualmente a las características heterogéneas de los grupos; e) aprecien y respeten a quienes tienen estilos diferentes y cuyos puntos fuertes y dificultades son distintos a los suyos.

El libro consta de cinco capítulos que recogen las teorías y las in-

vestigaciones realizadas sobre el tópico de los estilos y los enfoques de aprender y enseñar. En el capítulo primero se realiza una síntesis histórica acompañada de diferentes precisiones conceptuales de lo que se entiende por estilo de aprendizaje, enseñanza, estrategias y técnicas utilizadas e el proceso educativo. Igualmente se analizan e integran las variables relacionadas con las maneras de percibir, de conocer, de sentir y de actuar. Así, desde un enfoque cognitivo, se clasifican los diferentes modos de percibir y procesar la información, se tratan los aspectos afectivos y motivacionales incluidos en el estilo y se destacan las variables fisiológicas y contextuales que afectan a los estilos en contextos educativos.

En el segundo capítulo, la autora revisa las principales teorías de las que han dimanado procedimientos e instrumentos de evaluación de los estilos de enseñar y aprender, como variables de interacción educativa. La multiplicidad de modelos y las coincidencias entre unos y otros requieren el conocimiento profundo de cada uno de ellos para su aplicación en contextos diferenciados. Así, se justifica la importancia de los estilos en la praxis educativa por medio de las aportaciones realizadas por distintas investigaciones: la autora significa, sistematiza y sintetiza los principales modelos. En primer lugar, el modelo de Hanson y Silver sobre la educación reflexiva destinado a que el profesorado entienda y atienda los diferentes modos de aprender de los estudiantes. En segundo lugar, el modelo de A. Gregory sobre las habilidades de mediación y la incidencia que tiene el tipo de percepción y de tarea en la formación del estilo de aprender. En tercer lugar, la propuesta de B. McCarthy relacionada con la dominancia cerebral en el proceso de enseñanza aprendizaje y el sistema 4MAT consistente en destacar cuatro patrones de percibir y aprender y seis tipos de aprendices, que se relacionan con la dominancia cerebral (hemisferio derecho e izquierdo). Finalmente, se destaca la teoría del autogobierno mental de Sternberg.

La importancia que los estilos de enseñanza tienen en la *atención a la diversidad* es el objeto del capítulo tercero. En el mismo se hace una revisión diacrónica sobre los estilos de enseñar del profesorado, desde su aparición en el campo de la sociología hasta los planteamientos actuales. Se destaca la ausencia existente en nuestro sistema educativo de un modelo claro sobre cómo llevar a la práctica los estilos en la atención a la diversidad y se describen las primeras investigaciones realizadas sobre estilos y su incidencia en la organización de grupos humanos. Se plantea

la necesidad de que el profesor conozca y maneje distintos estilos para atender a las diferencias estilísticas de su alumnado, prestando atención a la individualidad y a las diferentes maneras de aprender. Para ello, se ofrecen algunas variables de análisis incluidas en el modelo de Dunn y Dunn como son: a) *el entorno*, con todos sus elementos, sonido, luz, temperatura y ambiente; b) *aspectos emotivo-motivacionales* referidos a la persistencia en la tarea, responsabilidad en el trabajo y reglas de juego implícitas en el trabajo del aula; c) *necesidades sociológicas*, consistentes en la organización de la clase y de los grupos que se establecen; d) *necesidades físicas*, relacionadas con el tiempo dedicado al trabajo, la movilidad, el tipo de percepción y las necesidades de alimentación de los alumnos. Todas estas necesidades físicas son interesantes para organizar el aula, establecer normas de disciplina y conocer las preferencias perceptivas de los alumnos a los que se ha de enseñar y que han de aprender. Para finalizar este capítulo, se establece una correspondencia entre los estilos del profesor y del alumno con los contenidos curriculares.

En el cuarto capítulo, se recogen algunos procedimientos de *evaluación de los estilos*, tanto de enseñanza como de aprendizaje, seleccionados por su vinculación con la personalidad, la adquisición del conocimiento, la orientación, el asesoramiento y el autogobierno mental. Concretamente se describen los inventarios fundamentados en la teoría de los "tipos psicológicos" de Jung y sus aplicaciones en el asesoramiento y en la orientación de padres, estudiantes y profesores. Se analizan las aportaciones de Myers y Briggs a la teoría de Jung y la elaboración del MBTI (Myers-Briggs Type Indicador), diseñado explícitamente para poder evaluar la teoría de los tipos psicológicos propuestos por Jung y para hacer un uso práctico de ella. Los instrumentos de evaluación basados en los modelos de Gregory y de Royce y Powell se incluyen también, describiendo su estructura y aplicaciones más comunes.

Es interesante el tratamiento que se realiza de los inventarios elaborados por Dunn, Dunn y Price (LSI, Learnig Styles Inventory) para la evaluación del estilo de aprendizaje durante los niveles de Educación Primaria, Secundaria y Adultos (PEPS, Productivity Environmental Preferentes Survey). En la actualidad, estos inventarios son muy utilizados en EE.UU. por haberse desarrollado una amplia investigación sobre cómo aplicar los conocimientos del estilo de aprendizaje en educación. Igualmente, se describen los inventarios de estilos instruccionales (ISI,

Instructional Styles Inventory) y de aprendizaje de Canfield y Canfield. Asimismo, se incluye el inventario de estilos de aprendizaje de la Asociación Nacional Americana de Profesores de Secundaria (NASSP), cuyos esfuerzos por aplicar las investigaciones sobre los estilos a la educación se relacionan con el procesamiento de la información desde el modelo de "operaciones generales" de Letteri. Es un cuestionario muy completo que mide habilidades cognitivas, respuestas perceptivas, preferencias para el estudio y preferencias para la instrucción.

Los inventarios de estilos intelectuales de Sternberg y de la NASSP y los instrumentos de evaluación de los estilos de enseñanza y de aprendizaje de Canfield y Canfield han sido utilizados en investigaciones sobre estilos de enseñanza y aprendizaje llevadas a cabo en la Universidad de Murcia con estudiantes de Educación Secundaria (Hervás y Castejón, 1997; Hervás y Castejón, 2001; Hervás, 2003).

El capítulo quinto, trata de la importancia que tiene el tema de los estilos en el asesoramiento y la orientación psicopedagógica. En dicho capítulo se marcan algunas directrices que deben conocer y utilizar los profesionales de los equipos de orientación psicopedagógica, así como quienes desde los departamentos de orientación de los centros de Educación Secundaria deban asesorar a los alumnos en su futuro escolar y profesional.

Todo ello nos permite examinar la relación existente entre el estilo de aprender del alumno y el estilo de enseñar del profesor, con la finalidad de analizar el ajuste estilístico de ambos, para extraer algunas implicaciones relevantes para la orientación psicopedagógica y la práctica educativa. Para ello, se presentan algunos ejemplos sobre formas de aprender y tipos de asesoramiento que podrían plantearse. Asimismo, se analizan algunos instrumentos específicos para el asesoramiento y los problemas que se plantean en el consejo y orientación psicoeducativa.

Un aspecto interesante de esta obra es el relacionado con la identificación y aceptación de preferencias individuales. El conocimiento de las distintas formas de enfocar las tareas es siempre conveniente para el establecimiento de relaciones sociales favorables que faciliten la solución de conflictos. Se trata de desarrollar la inteligencia interpersonal a través de la comunicación y el conocimiento de las posibles respuestas ante un mismo estímulo.

Igualmente, merece una atención especial la importancia que se otorga a la consideración de los estilos, capacidades y tareas como variables

de interés para potenciar las preferencias dominantes y paliar los puntos débiles. En este sentido, se relaciona el estilo con la organización y la dirección de centros educativos. Desde el modelo de Witkin sobre la dependencia e independencia de campo se establecen algunas repercusiones sobre las expectativas que el profesorado y los estudiantes tienen en las relaciones con compañeros y directivos de los centros.

La capacidad de síntesis de la autora, su lenguaje claro, el excelente tratamiento didáctico con numerosos y bien elaborados cuadros y esquemas hacen que, en conjunto, sea muy asequible su lectura, de la que se deriva un análisis reflexivo sobre qué significa aprender, qué hay que hacer para aprender y, sobre todo, qué hay que hacer para ayudar a aprender. Desde esta perspectiva, este libro recupera la importancia de los estilos de aprendizaje y de enseñanza como una variable cuyo conocimiento ayuda a comprender las diferentes formas de conocer, conceptuar, sentir y actuar que individualizan el aprendizaje de nuestros estudiantes.

Sin embargo, y aún siendo interesantes las aportaciones mencionadas, se echa en falta una mayor incorporación de resultados derivados de una investigación que durante años ha venido sustentando la relación entre los estilos, el tipo de tarea y la consecución de las metas establecidas. Asimismo, sería interesante la inclusión de respuestas educativas que desde diferentes niveles, áreas y ámbitos faciliten la utilización de estrategias diversas relacionadas con las diferencias individuales. Como hemos citado, la profesora Hervás tiene una larga trayectoria investigadora relacionada con los estilos educativos y su aplicación a diferentes ámbitos, por tanto, consideramos que el tratamiento de estos temas puede ser asumido por la autora en una nueva monografía de síntesis.

PEDRO MIRALLES MARTÍNEZ
Universidad de Murcia

